

Divine Mercy Sunday Homily

St. Faustina was no ordinary religious. She wanted to be ordinary and blend in with her order. She wanted to be known by others as simply Sister Maria Faustina; a humble woman from Poland who believed strongly that her true calling in life would be fulfilled by being a religious. She wanted to spend her life in quietude and prayer.

God had other plans for her. In particular, Jesus had an incredible plan for her. She listened well to the Holy Spirit and pursued the vocation of religious life. It wasn't easy for her and she had to overcome many obstacles; not the least of which was getting accepted by an order despite her frail health. She had to apply to different religious orders multiple times before being accepted.

Once she had her foot in the door of the convent there was no doubt in her mind that she was in the right place. She was obedient to her superiors even when she interiorly questioned some of their motives for moving her from the first convent she was assigned. Every difficulty she encountered early on in her vocation was divine providence. Sister Faustina was being prepared by Jesus for what was to come.

Despite her own doubts at first that Jesus was really speaking to her, she sought wise spiritual counsel, and found it in a trustworthy spiritual director and a priest confessor who encouraged her to listen to Jesus and follow his directions. Any doubts she had that it was really Jesus who was speaking to her ended when she began being tormented by Satan. Jesus used Sister Faustina's spiritual director and confessor to assist her in her struggles against Satan and also began to protect her from spiritual and emotional harassment.

Jesus wanted Sister Faustina to tell the world about his divine mercy that he was about to open to those who believed this message. He appeared to her one day and rays of light in multiple colors emanated from his heart. Jesus instructed Sister Faustina to share this image with the world along with the message: "Jesus, I trust in you."

She found an artist who was able to replicate the image after several attempts and corrections by Sister Faustina.

St. Pope John Paul II was a champion of Sister Faustina's cause for sainthood. He faced opposition but pursued her cause despite some who claimed he was only doing this because Sister Faustina was a citizen of his native Poland.

Today the image of Divine Mercy is present in many places around the world. The Divine Mercy Chaplet was dictated by Jesus to St. Faustina. It is a wonderful prayer. "The Diary of St. Faustina" encapsulates her life.

In order to fulfill Jesus's instruction to St. Faustina that the Sunday following Easter Sunday be dedicated to his divine mercy, St. Pope John Paul II instituted Divine Mercy Sunday and beatified St. Faustina on April 18, 1993. May we seek Jesus's divine mercy for all souls. St. Faustina, pray for us.

Homilía Domingo de la Misericordia Divina

Santa Faustina había religiosa ordinaria. Ella quería ser ordinaria y se mezclan con su orden. Ella quería ser conocido por otros como simplemente Sor María Faustina; una humilde mujer de Polonia que cree firmemente que su verdadera vocación en la vida iba a ser cumplida por ser religioso. Ella quería pasar su vida en la quietud y la oración.

Dios tenía otros planes para ella. En particular, Jesús tenía un plan increíble para ella. Ella escuchó bien al Espíritu Santo y persiguió a la vocación de la vida religiosa. No fue fácil para ella y ella tuvo que superar muchos obstáculos; no menos importante de los cuales fue aceptada por conseguir una orden a pesar de su frágil salud. Ella tuvo que aplicar a diferentes órdenes religiosas varias veces antes de ser aceptados.

Una vez que ella tenía su pie en la puerta del convento no había duda en su mente que estaba en el lugar correcto. Ella fue obediente a sus superiores, incluso cuando ella interiormente en duda algunos de sus motivos para ella moviéndose desde el primer convento fue asignada. Cada dificultad que se encontró al principio de su vocación era la providencia divina. Sor Faustina estaba siendo preparado por Jesús para lo que estaba por venir.

A pesar de sus propias dudas al principio que Jesús realmente estaba hablando con ella, ella buscó consejo espiritual sabia, y lo encontró en un director espiritual

de confianza y un sacerdote confesor que la animó a escuchar a Jesús y seguir sus instrucciones. Cualquier duda que tenía que era realmente Jesús, que le hablaba terminó cuando ella comenzó a ser atormentado por Satanás. Jesús usó el director espiritual y confesor de Sor Faustina para ayudarla en su lucha contra Satanás y también comenzó a protegerla de acoso espiritual y emocional.

Jesús quería que Sor Faustina para decirle al mundo acerca de su divina misericordia que él estaba a punto de abrir a los que creen este mensaje. Se le apareció un día y los rayos de luz en varios colores emanaba de su corazón. Jesús instruyó a Sor Faustina para compartir esta imagen con el mundo junto con el mensaje: "Jesús, confío en ti."

Encontró un artista que fue capaz de replicar la imagen después de varios intentos y correcciones por Sor Faustina.

San Juan Pablo II fue un defensor de la causa de Sor Faustina para la santidad. Se enfrentó a la oposición, pero siguió su causa a pesar de alguna que afirmaba que sólo estaba haciendo esto porque Sor Faustina era un ciudadano de su Polonia natal.

Hoy en día la imagen de la Divina Misericordia está presente en muchos lugares alrededor del mundo. La Coronilla fue dictado por Jesús a Santa Faustina. Es una oración maravillosa. "El Diario de Santa Faustina" encapsula su vida.

Con el fin de cumplir con la instrucción de Jesús a Santa Faustina que el domingo siguiente al Domingo de Pascua se dedica a su merced divina, San Juan Pablo II instituyó Domingo de la Misericordia y beatificó a Sor Faustina el 18 de abril de 1993. ¿Podemos buscar la misericordia divina de Jesús para todas las almas. Santa Faustina, ruega por nosotros.